

j) FRANÇOISE RANDOYER, *Une loge fondée à Carthagène par un missionnaire protestant espagnol pendant la "Crise révolutionnaire" (1868-1873)*, págs. 259-268.

k) SERGIO VILAR, *La teoría histórica sobre las dictaduras*, págs. 323-331.

ERNESTO PORRAS COLLANTES.

Instituto Caro y Cuervo.

LANGUAGE, Journal of the Linguistic Society of America, editado por William Bright, University of California, Los Ángeles, vol. 50, núm. 2, junio de 1974.

ARNOLD M. ZWICKY, *Taking a false step*, págs. 215-224. — El problema del grado de abstracción que se debe permitir en los análisis tanto fonológicos como sintácticos tiene una larga historia en el marco generativista. Sin embargo, en el dominio fonológico principalmente, éste se había concentrado sobre las formas subyacentes. Z examina una instancia específica de este problema: la de si se deben permitir o no elementos o secuencias no-gramaticales en los estados intermedios de la *derivación*, es decir, si es aconsejable una derivación donde se dan *pasos falsos*. Típicamente un análisis de esta clase involucra cuatro elementos: (i) una regla R_1 (regla antecedente = *background rule*), que se aplica a (ii) una forma intermedia A, aceptable gramaticalmente al *nivel superficial*; (iii) una forma B, claramente inaceptable gramaticalmente, derivada de la aplicación de R_1 ; y (iv) una regla R_2 (*regla de rescate*), que convierte a la forma B en una forma aceptable gramaticalmente. Después de un examen cuidadoso de ejemplos típicos de esta situación, extraídos tanto de la literatura fonológica como sintáctica, Z concluye que la aceptación de esta clase de análisis depende crucialmente del soporte independiente que puedan recibir R_1 y R_2 , en el sentido que ellas capten procesos gramaticales bien motivados que no se restrinjan a esta aplicación.

MANJARI OHALA, *The abstractness controversy: experimental input from Hindi*, págs. 225-235. — La carencia de realidad psicológica de las formas subyacentes ha sido una de las críticas con que más asiduamente se ha atacado a los análisis fonológicos *abstractos* — aquellos donde no existe realización fonética de formas básicas o intermedias. Este trabajo de O se instaura en el centro mismo de la controversia

sobre el grado de abstracción analítico. Trata la autora de prestar apoyo externo a la hipótesis que subtiende tales análisis probando su realidad psicológica. Para ello se vale de un instrumento experimental psicolingüístico. Por medio de éste examina la presencia de formas abstractas hindis del tipo /ghō: səla:/ 'nido'; en cuya realización fonética ([ghō:sla:]) se han elidido fonemas abstractos (/ə/). Los resultados muestran que algunos hablantes poseen formas *abstractas* — con el fonema /ə/ — mientras que otros no. Concluye el artículo haciendo hincapié en la necesidad de aportar pruebas psicolingüísticas a las soluciones *abstractas* a problemas fonológicos específicos con el fin de determinar qué clase de solución es preferible.

GEOFFREY SAMPSON, *¿Is there a universal phonetic alphabet?*, págs. 236-259. — S ataca la concepción generativista que defiende un nivel *sistemático* fonético universal. Los generativistas, en contraposición a Bloomfield y otros fonólogos estructuralistas (Bloch, Harris, Hockett), reducen las variables físico-fonéticas a entidades discretas, lo cual hace posible que se establezca un número finito de valores para ellas y, por ende, un número finito de segmentos (universal). Según S esta visión es errada, ya que la mayoría de las variables fonéticas presenta el rasgo característico de la *continuidad*. Para establecer su validez esta hipótesis generativa tendría que, de un lado, mostrar que puede explicar hechos fonéticos que aparecerían como arbitrarios en la visión de Bloomfield y, de otro lado, ofrecer una explicación de hechos aparentemente contradictorios. El argumento de S va dirigido en este sentido. Trata de probar que estos requisitos no se logran cumplir en el marco de la fonología generativa. S analiza dos variables fonéticas: el grado de apertura vocálica y la entonación tonal, haciendo un examen de los tratamientos generativistas de ellas. Con respecto a la primera variable, S muestra que es arbitrario exigir que una teoría de la *competencia* (*competence*) lingüística especifique un número finito de segmentos sobre una variable *continua*, ya que este sería un factor más bien atribuible a la *realización* (*performance*). A esta exigencia la denomina el autor, la *hipótesis de un alfabeto fonético universal* (HAFU). Bloomfield y los lingüistas post-bloomfieldianos, con excepción de los generativistas, rechazan explícitamente esta tesis. El argumento de S contra HAFU es de tipo racionalista: la exigencia de una teoría de entidades discretas que impone una complejidad adicional a los fenómenos fonéticos, de naturaleza *continua*, es justificable tan sólo si al tratar de demostrar la falsedad de tal teoría, este objetivo no se logra; no siendo este el caso, la teoría de entidades discretas debe rechazarse. Con referencia a la segunda variable, la entonación tonal, S, después de considerar los tratamientos generativistas de las lenguas tonales, muestra que éstos, al concebir los parámetros del tono como entidades discretas — a veces binarias, a veces n-arias — adolecen de un defecto común: no pue-

den reflejar la capacidad del oído humano para percibir ciertas modificaciones de la frecuencia fundamental dentro de un rango de variación ('tessitura') como continuos ('glisandos'). Estos tratamientos del tono como un parámetro discreto están basados en la hipótesis que S denomina HTU ('hipótesis tonal universal'), es decir, en la aplicación de HAFU a otro parámetro acústico. Sin embargo, no existe prueba ni morfofonémica ni acústica que justifique tal suposición; por el contrario, los resultados de los estudios realizados por Han (1969) sobre los tonos en vietnamita apuntan en dirección a su invalidez. S concluye postulando la necesidad de usar símbolos fonológicos con contenido fonético directamente interpretable; con la implicación — debido al carácter especial de los parámetros fonéticos — de la no-existencia de un alfabeto fonético universal.

JOSEPH E. GRIMES, *Dialects as optimal communication networks*, págs. 260-269. — Varios estudios inter-dialectales, influenciados por la hipótesis glotocronológica de Swadesh, han dedicado sus esfuerzos a medir el grado de divergencia de palabras de origen común. Otros cuantifican este factor a base de diferencias fonéticas. No obstante, para G, los estudios más interesantes son los que se ocupan de la inteligibilidad mutua, puesto que estos proporcionan un instrumento mejor para la agrupación dialectal. Estos trabajos muestran que la inteligibilidad entre dialectos posee tres características: (I) la asimetría — unidireccionalidad de comprensión: los hablantes del dialecto A entienden a los del B, pero no viceversa; (II) la sensibilidad a cambios del umbral de comprensión y (III) la incompletez. Si los dialectos se consideran como resultados de un proceso de optimización de una red de comunicación, estas tres características juegan un papel primordial en la descripción y clasificación de los dialectos. Así, por medio de (I) podemos identificar centros dialectales; por medio de (II) podemos identificar variaciones locales (p. ej. el umbral de comprensión de una audiencia inculta se calibra de acuerdo con el nivel de las variantes locales). El estudio de G se dirige hacia el problema de la interpretación de los resultados arrojados por la prueba de inteligibilidad. Estos resultados deben ser interpretados como índices que apuntan a la medida del esfuerzo relativo necesario para que se logre el proceso de comunicación, medida que a su vez co-implica la inteligibilidad. Un dialecto se define, pues, como una red de comunicación donde este esfuerzo se minimiza. Este enfoque del problema dialectal se basa en un modelo estadístico de transporte con costos fijos, propuesto por Hitchcock y Koopmans. Su aplicación al problema dialectal minimiza el número de fuentes donde se originan mensajes, al garantizar un valor constante para el umbral de comprensión. Así, para todo mensaje cuyo costo rebese el valor asignado al umbral, se crea una red de comunicación adicional, ya que su costo para el sistema sería mayor si no se efectuara tal ope-

ración. A medida que se incrementa el umbral para representar mayor esfuerzo en la comunicación, menor se va haciendo el número de agrupaciones. De esta forma se puede construir un mapa de contorno donde se representan diversos umbrales por medio de líneas, la diferenciación relativa entre comunidades hablantes por la distancia entre ellas y el 'piso' de los valles representa las áreas dialectales. La abscisa y la ordenada en el mapa indican la latitud y longitud de las comunidades hablantes. Primero se trazan líneas que conectan una comunidad con las vecinas y el umbral mínimo entre dos comunidades se establece en el punto medio de la línea. Luego se van interpolando valores de acuerdo con la fórmula $(1 - \text{Coseno } (d) t/2)$ [donde d expresa la relación entre la distancia trazada y t es el mínimo umbral que comparten dos comunidades unidas por la línea]]. Después de aplicar una rutina de optimización muy simple, se pueden producir los efectos deseados: (i) al hacer uso de la asimetría, se establecen centros de comunicación; (ii) al iterar diferentes umbrales, se pueden diferenciar niveles de comunicación que permitan distinguir diferentes tipos de ajuste del umbral (p. ej., regionales, situacionales, de estrato, etc.). Esta técnica de agrupación dialectal tiene grandes ventajas sobre los métodos comúnmente usados en pruebas de inteligibilidad: (i) revela agrupaciones reales que los métodos *standard* sólo pueden señalar como áreas donde investigaciones a largo término se requerirían, ya que éstos instrumentos no son lo suficientemente finos para captar las diferenciaciones necesarias en primera instancia; (ii) tiene en cuenta información que a veces es inobtenible en el trabajo de campo, interpolando valores en las matrices que representan el umbral. G aplica este instrumento de análisis a los datos obtenidos por Bradley *et al.* en 12 comunidades chinanteco-parlantes del norte de México. El resultado es la agrupación de ellas en cuatro áreas dialectales. G concluye recalando en la utilidad de este instrumento, no sólo para los agrupamientos dialectales basados en inteligibilidad mutua, sino para otros basados en factores tales como la correlación léxica, porcentaje de palabras cognadas, índices de divergencia fonológica, etc.

MARTIN D. S. BRAINE, *On what might constitute learnable phonology*, págs. 270-299. — El trabajo de Braine se ubica en el centro de la controversia sobre el grado de abstracción que se debe permitir en los tratamientos fonológicos. B argumenta que la actual teoría generativista da pie a soluciones demasiado abstractas que no captan el proceso real de adquisición del lenguaje. Por eso ve la necesidad de centrar la discusión alrededor de datos concretos recogidos de este proceso. Con tal propósito, analiza, dentro de un marco generativista, el proceso de adquisición fonológica en dos niños. Este análisis muestra que el concepto de fonema presente en estos casos es mucho más concreto que el encontrado en las formulaciones generativistas actuales.

B percibe el origen de las soluciones abstractas en una metodología que postula criterios de economía basados en presupuestos, erróneos en su mayoría, sobre la memoria y el aprendizaje. Se consideran, al concluir, varios tratamientos alternativos.

MARC L. SCHNITZER, *Aphasiological evidence for five linguistic hypotheses*, págs. 300-315. — El propósito de S aquí es el de suministrar apoyo neuro-psicológico a cinco hipótesis transformativas. Para el autor la información obtenida con un paciente afásico en la clínica de terapia del lenguaje en la Universidad de Pennsylvania brinda este apoyo. Las hipótesis de que se ocupa el artículo son: (i) la introducción de la cópula inglesa a través de una transformación, (ii) los análisis de ciertas oraciones a base de verbos "concomitantes de acción" (*performatives*), (iii) la existencia de leyes *transderivacionales* (de dominio más amplio que la oración), (iv) la función de los pronombres como variables puras y (v) la independencia parcial de la sintaxis y la semántica. El paciente, en su propio discurso y al omitir juicios de gramaticalidad, comete errores sistemáticos en tres aspectos: (a) ausencia de la cópula, (b) ausencia de sujetos pronominales, y (c) ausencia de determinantes (artículos definido e indefinido). S postula que el sistema lingüístico de una persona afásica representa una forma de simplificación del sistema normal, aunque en ocasiones se desarrollan subsistemas complejos compensatorios. Suponiendo la existencia de estos postulados empíricos S trata de explicar los errores cometidos por el paciente. Observa que la ausencia de la cópula sólo ocurre en el presente, donde la información que comporta es parcialmente redundante al nivel semántico; así que esta característica podría servir de apoyo a la hipótesis (v). De otro lado, S percibe en esta tendencia a omitir la cópula una confirmación de la tesis de Jacobs y Rosenbaum (1968) en el sentido de que la cópula se introduce por medio de una transformación, ya que, si se aceptara la tesis opuesta de una regla de elisión, resultaría una complicación del sistema del afásico en vez de una simplificación — contrario a lo que se espera de acuerdo con los postulados empíricos defendidos por el autor. La omisión de sujetos ocurre cuando el sujeto es la primera persona singular o cuando es directamente inferible del contexto. Para S, las omisiones de primera persona sirven de soporte al análisis de verbos *concomitantes de acción* (Ross (1970)) en que el sujeto de las frases subordinadas se elide bajo condiciones de identidad con el sujeto de la frase matriz — la cual contiene un verbo *concomitante de acción* tácito. Sin embargo, esta regla de elisión se generaliza en el discurso afásico extendiéndose a complementadores diferentes de los que cobija en el discurso normal. Así se simplifica consecuentemente el sistema gramatical. La omisión de sujetos inferibles del contexto proporciona prueba de la *creación* de sujetos pronominales a través de leyes *transderivacionales* (Lakoff (1971)) — cuyo dominio va más allá

de la oración aislada. De igual modo, esta tendencia parece ofrecer apoyo al análisis de Bach (1968) en el cual los pronombres se introducen para reemplazar a variables — desprovistas de contenido — que se encuentran en las estructuras *subyacentes*. Las tres características anotadas en el discurso afásico exhiben una tendencia general a omitir elementos desprovistos de contenido semántico aunque sintácticamente necesarios. Se ve allí una prueba de la autonomía relativa de ambos dominios. Para concluir, S ofrece una reclasificación clínica del tipo de afasia sufrido por el paciente, no como *afasia motora* sino como una afección del Sistema Central del Lenguaje.

EVE V. CLARK, *Normal states and evaluative viewpoints*, págs. 316-332. — Este trabajo semántico es una extensión de los estudios sobre deixis iniciados por Charles J. Fillmore (ca. 1966) y continuados hasta la fecha. La autora explora la tesis de que la interpretación en los usos idiomáticos no-mocionales de dos verbos deícticos ingleses (*come*=venir y *go*=ir) y sus complementarios causativos correspondientes (*bring*=traer y *take, send*=llevar) depende de que el centro deíctico sea el *estado normal*. Así, *come* se usa para indicar el cambio hacia este estado, mientras que *go* se refiere a la desviación de un estado de normalidad. Paralelamente a los usos idiomáticos en las *deixis de estado*, los mismos verbos en las *deixis evaluativas* tienen el sentido respectivo de aprobación o desaprobación, por parte del hablante o de la comunidad, de un estado resultante de la acción. C sugiere que ambas clases de usos idiomáticos se derivan en última instancia del contraste deíctico entre EGO y NON-EGO, en el sentido anotado por Kuryłowicz (1972).

HENRIETTA J. CEDERGRÉN y DAVID SANKOFF, *Variable rules: performance as a statistical reflection of competence*, págs. 333-355. — Los autores desarrollan un modelo matemático computarizado de *reglas variables* basado en factores de probabilidad de aplicación dados por el contexto lingüístico y por variables extralingüísticas tales como la edad, el sexo, la clase social del hablante, etc. Labov (1969) había introducido un modelo *aditivo* de variabilidad, aquí C & S introducen un modelo *multiplicativo* donde las contribuciones factoriales se consideran como variables independientes, lo cual permite una formulación más adecuada en aquellos casos en que la probabilidad está por fuera del intervalo 0-1. Así se evita la necesidad de truncar los valores asignados a la probabilidad de aplicación. Para C & S es necesario distinguir entre la probabilidad de aplicación de una regla, lo cual forma parte de la capacidad del hablante (*competence*), y su realización estadística o frecuencia, aunque ésta refleja aquella capacidad. Las frecuencias relativas de aplicación de las reglas de espirantización de la R panameña, la omisión del complementador que en el francés de Montreal y la contracción o elisión de la cópula inglesa del dialecto negro

intraurbano (Labov, 1969), permite un cotejo con lo que el modelo de probabilidad predice.

DONALD WILFORD LARMOUTH, *Differential interference in American Finish cases*, págs. 356-366. — L estudia los grados de interferencia relativa en varias comunidades hablantes del finlandés al norte de Minnesota, expuestas a la influencia del inglés durante cuatro generaciones. El trabajo de L muestra que las modificaciones sufridas por el sistema finlandés de declinaciones obedece a factores de congruencia sintáctica entre las dos lenguas y a los diferentes grados de sobredeterminación contextual. Algunos contextos, tales como la afijación adjetival son grandemente vulnerables al cambio, mientras que otros (afijación a pronombres relativos, interrogativos) se resisten fuertemente a la influencia inglesa.

REVIEWS, págs. 367-416. — Incluye entre otras reseñas: DAVID A. REIBEL y SANFORD A. SCHANE, *Modern studies in English: readings in transformational grammar*, por Arnold M. Zwicky, 367-372; ROGER FOWLER, *An introduction to transformational syntax*, por Ruth Berman-Aronson, págs. 372-376; HERBERT J. IZZO, *Tuscan and Etruscan*, por Robert A. Hall Jr., 377-380; N. JU. SVEDOVA, *Grammatika sovremenno-go russkogo literaturnogo jazyka*, por Alexander Isačenko, págs. 383-394; JOHN R. HAYES, *Cognition and the development of language*, por Lois Bloom, 398-412; CAROLYN KESSLER, *The acquisition of syntax in bilingual children*, por Kathleen Connors, págs. 413-417.

PUBLICATIONS RECEIVED, págs. 418-422.

GUILLERMO ANTONIO VILLEGAS POSADA.

Instituto Caro y Cuervo.

REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFÍA — INTER
AMERICAN REVIEW OF BIBLIOGRAPHY, Unión Pan-
americana, Washington, D. C., vol. XXV, 1975.

Núm. 1 enero-marzo.

DAVID LAGMANOVICH, *Dos revistas argentinas de poesía: «Canto» y «Cántico»* págs. 3-12. — Se refiere a la revista *Canto* de Buenos Aires (junio-agosto de 1940), cuyos directores fueron Miguel Angel Gómez, Julio Marsagot y Eduardo Calamaro. Y a la revista *Cántico; poesía y poética* de Tucumán (agosto-diciembre de 1940), cuyo único